

ADRIÁN ALEMÁN DE ARMAS

---

Viña Norte estrena casa

# VIÑA NORTE



# VIÑA NORTE ESTRENA CASA<sup>1</sup>

Adrián Alemán de Armas<sup>2</sup>

Un nutrido grupo de cosecheros del norte de la isla decidió hace unos años colocarse en un lugar urbano para mostrar sus caldos, debatir sobre cultivos, mostrar tendencias y participar colectivamente de la vida ciudadana, dando lo mejor de sus labores a la colectividad dentro de un escenario digno: la Casa Viña Norte. Para ello, eligieron un edificio singular de la plaza de La Concepción de La Laguna, que había sido transformado en los años treinta y que una vez estudiado ha renacido otra vez con esplendor y con el añadido de algunos elementos contemporáneos que lo hacen funcionar adecuadamente. Durante el proceso de rehabilitación, visité la obra acompañado del arquitecto Fernando Beautell Stroud, responsable de la rehabilitación junto a Juan Carlos Díaz-Llanos La Roche. Asistí asombrado a contemplar las soluciones aportadas por los técnicos que llevaron a cabo otra modificación en los años treinta. Hoy visitamos de nuevo el inmueble, ya restaurado. La sencillez puesta en práctica ahora por los arquitectos rehabilitadores ha tenido como consecuencia inmediata el rescate de un buen edificio barroco.



FIG.1. Vista del patio desde la segunda planta

En un minucioso estudio realizado por los arquitectos que han realizado el proyecto de rehabilitación del edificio destinado a Bodegas Viña Norte se dice: “En el plano de Torriani, levantado hacia 1588, el contorno de la plaza aparece totalmente urbanizado, y su configuración es más o menos la que tiene hoy día: un polígono aproximadamente triangular con embocadura perpendicular hacia la actual calle Tizón y con uno de sus lados —el norte, donde se ubica el inmueble de referencia— describiendo un esguince para alinearse con la plaza de la Concepción y la calle Carrera. En el mismo plano, con entrada por el callejón de Belén, puede observarse un corral o patio de vecindad hacia el interior de la manzana, abarcando lo que hoy sería la trasera de este edificio y de su inmediato hacia el oeste, que hace esquina con el citado callejón”.

- 
- 1.- Este artículo fue publicado por primera vez el 4 de junio de 2008 en el diario digital loquepasaentenerife.com. Las fotografías que acompañan este texto han sido realizadas expresamente para esta edición por Pablo Bonet Márquez [Nota del editor].
  - 2.- A finales de la década de los ochenta y primeros años de los noventa del siglo XX, D. Adrián Alemán de Armas (1935-2008) publicó un conjunto de artículos en el desaparecido periódico *La Gaceta de Canarias*, en el suplemento “Domingo tras Domingo” bajo el título **Vinos del País**, donde se recogían las impresiones que las visitas a bodegas de la isla le habían suscitado, así como, mostraba al público general los principales debates del sector vitivinícola canario. Probablemente sus aportaciones periodísticas en torno al sector vitivinícola isleño sean de las primeras que mantuvieron una continuidad semanal en la prensa canaria [Nota del editor].

**Años de reformas.** Aunque la edificación de la manzana, como hemos comprobado, es muy anterior, tipológicamente el inmueble se corresponde con una construcción de la segunda mitad del XVIII lo que nos lleva afirmar que fue reedificado o reformado en profundidad en esa época. No sería la única. El mismo Miguel Machado Bonde, en su estudio del edificio, nos aporta una serie de datos posteriores como fueron la primera reforma y la rehabilitación. Y así dice: con fecha 15 de noviembre de 1938, Antonio Saavedra Carballo, domiciliado en la calle 25 de Julio de la capital tinerfeña, solicita licencia para reformar la fachada y construir varias habitaciones en la casa de su propiedad sita en la plaza de la Concepción. El proyecto, compuesto por una pequeña memoria y planos, aparece suscrito por el arquitecto Javier Felip y Solá (Barcelona, 1883-Tenerife, 1968). El alcance de la reforma se circunscribía a la fachada, las dos primeras crujeas de la planta baja y el entresuelo. El objeto de la misma, según el propio arquitecto, era el de “habilitar el inmueble para vivienda de varias familias independientes, reformando la casa que hoy está dispuesta para una sola”.

En la fachada, concretamente, se proyectaba abrir una ventana por encima de la puerta central. En la planta baja se derribaban las dos paredes laterales del zaguán y se cerraba el acceso del mismo al hall condenando la puerta de acceso y construyendo una pared. El nuevo acceso se practicaba por otro zaguán habilitado tras la puerta derecha de fachada, con lo que se modificaba la dirección de la escalera, que arrancaba desde el nuevo zaguán de derecha a izquierda, al contrario que la original. Se construía asimismo “un pequeño techo encima del zaguán y encima del piso del entresuelo”.

Respecto a la nueva ventana en la fachada, el arquitecto argumentaba que ésta “(...) formará un conjunto armónico con la puerta central a fin de darle mayor monumentalidad”. Así, los huecos centrales quedaban inscritos en una especie de portada inspirada en la arquitectura religiosa, rematando la ventana de nueva creación en un cornisamiento con volutas en el vértice, todo ello moldurado en cemento y en un estilo de marcada filiación barroco-colonial. También se contemplaba la construcción de un parapeto con cornisa y alero en sustitución del alero original, que tal como apreciamos en alguna fotografía histórica parece de cantería bajo teja y con un amplio vuelo. Uno de los elementos, en suma, que singularizaban la vertiente urbana de esta vivienda.

Finalmente, en el alzado se reflejan dos nuevas puertas en la planta baja, una a cada lado de la principal (en una de ellas se habilitaba el nuevo zaguán). Estos vanos sustituían dos ventanillos originales correspondientes a dos dependencias que muy posiblemente se utilizaban como almacenes.

**La rehabilitación de la Casa Viña Norte.** El proyecto de rehabilitación de la Casa Viña Norte ha sido ejecutado por los arquitectos Fernando Beautell Stroud y Juan Carlos Díaz-Llanos La Roche desde febrero de 2005. Se da la circunstancia de que este último es nieto de Miguel Díaz-Llanos Fernández y de María del Carmen Lecuona Hardisson, propietarios de la casa entre 1922 y 1926.

El inmueble presenta una planta en U abierta hacia el este y articulada en torno a un patio interior de tres lados. Una fotografía, posiblemente de principios del siglo XX, nos muestra una planta claustrada, con una construcción —hoy inexistente— cerrando el patio por el este. Habida cuenta que Andrés Antequera, propietario del inmueble hasta 1919, era dueño también de la casa colindante (el edificio número 17), es muy probable que reservase para disfrute de la casa inmediata, de menor superficie, el espacio correspondiente a la desaparecida crujea.



**FIG.2.** El edificio posee tres alturas en torno a un patio interior de tres lados

figuraban, como hemos apuntado, una portada cuya justificación era meramente ornamental, ya que en el transcurso de esa misma intervención se suprimió el primitivo zaguán, con disposición axial, desplazando la entrada hacia la derecha.

Las escasas fotografías antiguas que hemos encontrado nos reflejan una fachada con simetría parcial de huecos, alineados en ejes verticales: tres grandes ventanas de guillotina —que por sus dimensiones encuadramos en la segunda mitad del XVIII— en la planta superior, dos ventanas laterales de menor tamaño en el entresuelo y portada axial flanqueada por dos ventanillos laterales, todo ello rematado por un alero de amplio vuelo, parece que de cantería. Un tipo de vivienda ésta, de dos plantas con entresuelo, que podría asociarse con el arquetipo de casa comercial de la segunda mitad del XVIII.

El inmueble contaba, hasta hace bien poco, con todas sus galerías cerradas con albañilería hacia el patio. Tras los trabajos de restauración han aflorado, en la galería baja de la entrada, tres estilizados pies derechos de madera con base de cantería, si bien de uno de ellos apenas se conserva el tercio superior. Los fustes lisos y cilíndricos culminan en un collarín y en una especie de equino invertido, justo bajo las zapatas, con ricas molduras mixtilíneas. Las galerías superiores de las crujías oeste y norte eran originalmente abiertas. Se da la circunstancia de que han aparecido, reutilizados en uno u otro lado, muchos de los elementos que la conformaban, lo cual facilita la restitución de su aspecto original.

Así, las zapatas, desmontadas, fueron colocadas en la base de los soportes, que se conservaron embebidos en los muros. Las molduras de las mismas, en pico de cuervo, constituyen un elemento típicamente barroco. Los cojinetes y listeles del antepecho se utilizaron como base para el piso en las proximidades de la escalera. Los artesanos de la crujía principal son típicamente mudéjares. El principal de ellos es de par y nudillo, con cuatro faldones, cuadrantes, tirante central, tablas de forro y lacería en la decoración del almizate. Igualmente, en el arranque de la crujía oeste existe un pequeño oratorio, con hornacina practicada en la pared y armadura ochavada de par e hilera.

**La obra.** Todos los pilarcillos de las galerías fueron invertidos colocando las zapatas sobre los envigados inferiores, a ras de piso, y los puntales de los pilarcillos hacia arriba a modo de soportes. Se ocultaron infinidad de detalles del siglo XVIII, entre ellos la hornacina del oratorio y sobre los pisos de madera se sentaron mosaicos en todas las plantas que, con el paso de los años, se desprendieron del mortero, quedando en muchos de los casos sueltos. Este hecho en alguna medida permitió que no se rompieran las baldosas y aprovechar muchísimos de estos mosaicos, que han venido a configurar en recuadros adecuados toda la estructura de la actual planta baja. El tratamiento de la madera ha sido exquisito: las grandes columnas que estuvieron ocultas desde 1939 han dado rotundidad al patio.



**FIG.3.** Detalle de los trabajos en madera completamente restaurada

Los pilares y los pasamanos con las protecciones de las galerías altas dan un refinamiento estilístico en conjunto con la totalidad del patio, que recibe dos aportes singulares: por un lado, la cobertura de la techumbre por módulos de estructura metálica y cristal, cuestión que le da una utilidad muy adecuada, sobre todo considerando que el patio es un poderoso medio de relación para la nueva función del edificio; en segundo lugar, la aportación de la estructura metálica, que le permite ofrecer una moderna visión del cuarto espacio que mira al poniente, creando una galería que ofrece otro acceso a los fondos del edificio en plantas altas y que vendría a sustituir la que, al parecer y según se desprende de los datos históricos, existió al ser alguno de sus propietarios dueño de la casa colindante.



**FIG.4.** Nueva galería sobre el patio culminado en acristalamiento

Vale la pena resaltar el esmerado cuidado que han tenido los técnicos en el tratamiento de puertas y ventanas interiores y exteriores. La precisión puesta en el raspado y acabado de las hermosas contraventanas de la última planta, que además de sus espléndidas medidas ofrecen una estructura bellísima con diseño muy propio del siglo XVIII, magistralmente acabado. No hay que olvidar lo más importante: la vista exterior de su fachada, ya que es la que acompañará al conjunto de la ciudad y la que será observada, seguro, por los viandantes que durante más de setenta años conocieron unas formas y acabados fuera de medidas, ya que no alcanzaron el disfrute del eclecticismo y sufrieron el desprecio por el barroco.

Los técnicos de los años treinta no acertaron con la fórmula utilizada para rescatar un edificio familiar. Más bien hicieron una gran chapuza que sufrió la casona durante siete décadas. La sencillez puesta en práctica ahora por los arquitectos rehabilitadores ha tenido como consecuencia inmediata el rescate de un buen edificio barroco, del que pueden aún conocerse infinidad de detalles.

El importante colectivo de viticultores que bajo el nombre de Viña Norte ha invertido su tiempo, su dinero, su reflexión y sus mejores deseos, para ofrecer la calidad de sus productos a esta sociedad a la que pertenecen y a cuantos nos visitan son los únicos responsables de esta preciosa idea, que ya es una realidad. Están en estos momentos concluyendo el proceso de puesta a punto del papeleo, mobiliario y resto de infraestructura para que en breve tiempo podamos disfrutar de este precioso legado cultural que se ha de unir al de la Malvasia y Faltstaff de Andrés de Lorenzo Cáceres, donde el insigne historiador ofreció las versiones de los ataques piráticos ingleses en busca de nuestros mejores caldos.

Viña Norte es una empresa muy consolidada, muy bien administrada, muy bien dirigida y divulgada e incluso participada por el Cabildo Insular, que junto al enorme caudal humano de los viticultores han devuelto a la tierra el honor de los mejores caldos, envueltos en el misterio y la calidad de los listán, las negramoll, los tintillos, las malvasías y ese sinfín de especies llegadas a las islas desde la conquista, ensoleradas y mimadas por quienes han sabido conservar la riqueza que nos dio genio y figura durante siglos. Enhorabuena.



**FIG.5.** Contraventanas de la última planta observables desde el exterior del inmueble



**FIG.6.** Juego de puertas en la última planta



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE  
SAN CRISTÓBAL DE  
**LA LAGUNA**

*conciertos*

*teatro*

*conferencias*

*exposiciones*

bre donde la cultura es costumbre donde la cultura es cos  
donde la cultura es costumbre donde la cultura es costum  
el cultura es costumbre donde la cultura es costumbre  
ultura es costumbre donde la cultura es costumbre donde  
scostumbre donde la cultura es costumbre donde la cult



noviembre en La Laguna



